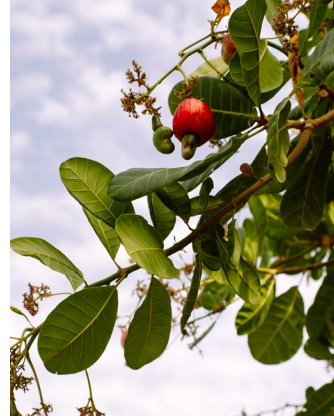
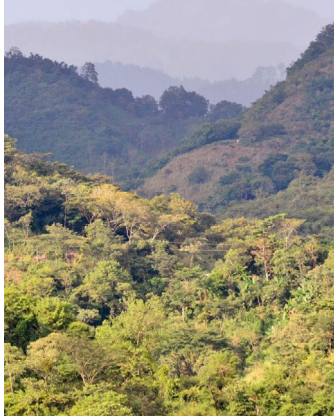


Alianza



INFONOTA

Oportunidades y barreras para la participación y empoderamiento de las mujeres en las cadenas de marañón y lácteos



Introducción

Investigaciones realizadas en el marco del Proyecto Oportunidades Rurales (POR) en la región Golfo de Fonseca, Honduras, evidenciaron que los hombres se perciben como los principales encargados de la producción y procesamiento de marañón y lácteos; mientras que las mujeres, aunque tienen una alta participación en las actividades de estas cadenas de valor, se consideran ellas mismas “ayudantes” de sus parejas, generándose así la invisibilización de su trabajo. Nuestro proyecto Ayudantes, Empleadas o Propietarias (HEO, por sus siglas en inglés) busca explorar el empoderamiento de las mujeres en las cadenas de valor de marañón y lácteos en la región Golfo de Fonseca, Honduras, así como las oportunidades y limitaciones que ellas tienen para involucrarse en dichas cadenas, ya sea como gerentes o ayudantes. Para lograr dicho objetivo, utilizamos el Índice Abreviado de Empoderamiento de la Mujer en la Agricultura (A-WEAI, por sus siglas en inglés) y metodologías cualitativas (entrevistas semiestructuradas y grupos focales) para profundizar el entendimiento de las dinámicas sociales y de las cadenas de valor.

Esta Infonota presenta los principales resultados de nuestros análisis y está organizada en tres secciones. En la primera, expondremos la participación de las mujeres en las cadenas de valor de marañón y lácteos, y cómo ellas se están beneficiando o no de dicha participación dentro de las dinámicas de estas cadenas. En la segunda sección, analizaremos los niveles de empoderamiento y su relación con la participación de las mujeres. Por último, presentaremos algunas acciones que pueden realizarse para mejorar no solo la participación y el beneficio de las mujeres sino también su empoderamiento.

Participación de las mujeres dentro de las cadenas de valor



Marañón

La cadena de valor de marañón se caracteriza por sus eslabones estrechamente vinculados en donde prevalecen relaciones típicamente informales, rendimientos e ingresos bajos, condiciones laborales inestables y poca asociatividad (Muriel et al., 2020a). Nuestros análisis sugieren que esta cadena está influenciada significativamente por preconceptos y estereotipos de género, en los cuales la mujer es principalmente reconocida como ama de casa, responsable por el cuidado del hogar y las actividades reproductivas. Mientras que el hombre es identificado como el proveedor, jefe de familia y responsable de la toma de decisiones.

Estas preconcepciones se trasladan a los dos eslabones de la cadena, donde se evidencia una participación más activa de la mujer en el eslabón de procesamiento, pues al ser consideradas cultural y socialmente como quienes tienen mejores destrezas manuales, mayor cuidado al detalle y delicadeza la convierten en el tipo de persona idónea para procesar nuez de marañón y por tanto le dan más oportunidad de empleabilidad en este nodo. El eslabón de producción, por otra parte, tiene la participación de algunas mujeres en las labores agrícolas, e incluso un autorreconocimiento como dueñas del cultivo; sin embargo, su actividad es considerada por ellas mismas como secundaria dentro de la dinámica económica de la familia, y clasificada como una labor de “apoyo” al jefe de hogar, esto quizás ligado a que el cultivo de marañón no es la actividad que genera mayor ingreso en el hogar.

Las posibilidades que las mujeres tienen para acceder a posiciones de mayor poder aún se ven limitadas por factores como la subordinación a sus esposos frente a la participación o no en grupos, la falta de autorreconocimiento de sus capacidades de liderazgo y dirección, y la poca capacitación sobre los procesos productivos del cultivo y el contexto comercial del marañón.



Lácteos

La cadena de valor de lácteos se caracteriza por una mayor demanda con un crecimiento en el mercado local y nacional de productos lácteos por un mayor consumo per cápita y mayores exportaciones entre los países centroamericanos (Muriel et al., 2020b). Al igual que la cadena de marañón, también tiene una fuerte influencia del contexto cultural y las

preconcepciones de género. En este caso, las mujeres suelen tener más oportunidades para tener posiciones de poder en el nodo de procesamiento, pero menos oportunidades para emplearse o ser ayudantes. Por ejemplo, encontramos mujeres gerentes o dueñas de plantas procesadoras, pero quienes trabajan en la parte de producción de la planta son principalmente hombres. Esto ligado a las concepciones de que el trabajo en una planta procesadora de lácteos demanda fuerza física atribuida estereotipadamente solo a los hombres.

Nuestros análisis sugieren que las mujeres dueñas/gerentes de plantas procesadoras de lácteos tienen conocimiento y experticia frente a su negocio tanto en el área de producción de la planta, como en la comercialización del producto relacionándose con proveedores, e identificando ampliamente las limitaciones y oportunidades de su negocio. Sin embargo, sus jornadas de trabajo largas entre las labores productivas y del hogar limitan su tiempo de participación en otras actividades de crecimiento y ocio, ideas reflejadas en aspiraciones personales como lo revela el siguiente testimonio:



Sí, (alguien) que me administre, y yo pueda salir a pasear, darme unas vacaciones y dejar un encargado de la planta. Así (en la actualidad) uno no tiene salidas, bueno, sale del día, pero no puede irse a estar dos o tres días a otro lado porque tiene la responsabilidad de estar pendiente de la producción. Como familia uno quisiera salir, darse unas vacaciones. Uno se las merece porque sí trabaja, pero entonces algún día se nos va a cumplir.

Mujer procesadora de lácteos, mayo 2021



Las mujeres tienen un alto grado de poder en la toma de decisiones dentro de sus hogares respecto a lo producido y sus ingresos. Los hombres y las mujeres consideran que la toma de decisiones es una actividad conjunta, no obstante, el grado de participación varía entre mujeres. Pudimos identificar tres tipos de categorías:

- ☑ **Gerente:** mujer que toma decisiones, en gran medida, sobre las actividades relacionadas al eslabón.
- ☑ **Ayudante:** mujer que a pesar de no tomar decisiones en gran medida está participando (trabajando) en más de la mitad de las actividades productivas relacionadas al nodo.
- ☑ **No involucrada:** mujer que no toma decisiones y que tampoco participa en las actividades del eslabón.

En síntesis, al dar una mirada transversal entre las cadenas de marañón y lácteos en sus nodos de producción y procesamiento encontramos que las altas cargas de trabajo por su trabajo productivo y del hogar, y dificultades en el acceso a grupos y créditos son características comunes para las mujeres que participan. Comparativamente nuestros análisis indican que las mujeres que participan en el eslabón productivo del marañón tienen una carga de trabajo levemente menor a los demás nodos. Esto puede ser explicado por la facilidad en la alternancia entre las responsabilidades domésticas de las mujeres y el trabajo productivo en el cultivo del marañón debido a distintos factores como la cercanía a la parcela. Por otro lado, las mujeres procesadoras a pesar de tener mayores conocimientos se ven más afectadas por sus altas cargas de trabajo que las restringen a la hora de participar en un grupo o de acceder a información de créditos.

Barreras y oportunidades para el empoderamiento de las mujeres en las cadenas de valor

Tomando como base los factores considerados por el A-WEAI: toma de decisiones sobre producción, propiedad de activos, acceso y decisiones sobre crédito, pertenencia a grupos y carga de trabajo, evidenciamos lo siguiente:

Las mujeres tienen dificultades para acceder a fuentes de financiamiento formales o informales, y en caso de acceder no se benefician ya que no tiene poder de decisiones sobre el uso de dichos créditos en sus hogares. Adicionalmente, hay una expectativa generalizada de que sea el hombre quién accede a los créditos, limitando aún más las posibilidades de acceso de las mujeres.

La participación en grupos por parte de las mujeres es relativamente baja y aquellas que están participando lo hacen en grupos que no están relacionados con la agricultura. Así, los beneficios que podrían recibir las mujeres al participar de grupos agrícolas, como son acceso a información, establecimiento de redes, oportunidad de aprender y/o fortalecer nuevas habilidades son limitados.

Las mujeres tienen largas jornadas, muchas de ellas se levantan a las 4 de la mañana y se acuestan a las 11 de la noche, porque esta es la única forma que tienen para lograr realizar sus labores productivas y del hogar. Estas cargas de trabajo limitan el tiempo que ellas tienen disponible para realizar otras actividades que les resulten beneficiosas y les ayuden a desarrollar su autonomía para tomar (o participar en) decisiones.

Las mujeres tienen la propiedad de algunos activos, la mayoría de forma conjunta con sus parejas. Muchas veces las mujeres son dueñas de bienes pequeños como utensilios de cocina o gallinas, mientras que los hombres poseen ganado o tierra agrícola. En ocasiones, cuando las mujeres tienen posesión de bienes de gran valor, es principalmente debido a herencias. Los testimonios de mujeres a continuación resaltan la importancia de tener un bien de alto valor como lo es la tierra agrícola y el uso que se le puede dar como una oportunidad económica.



Swisscontact-Honduras



Tengo propiedades herencia que me dejó mi papá y compré de parte de la herencia de mis padres a mis hermanos, en esas tierras tengo potreros para el ganado para el consumo de leche y lácteos.

(Productora de marañón, septiembre 2018)



“En realidad, toda mi vida me crecí produciendo marañón. Dentro de mi familia, desde que nosotros éramos muy pequeños, mi papá ya trabajaba con productos de marañón. Una vez que nos crecimos, él nos donó 2 manzanas de tierra a cada uno de los hijos, y nosotros la pusimos a producir marañón para seguir con el negocio de la familia.”

(Mujer productora de marañón, mayo 2021).



Las dinámicas y particularidades al interior de cada cadena se traducen en general, en que las mujeres tienen menores niveles de empoderamiento que los hombres (Figura 1). En particular, los indicadores de carga de trabajo, participación en grupos y acceso y decisiones sobre créditos son los que más afectan los niveles de empoderamiento de las mujeres.

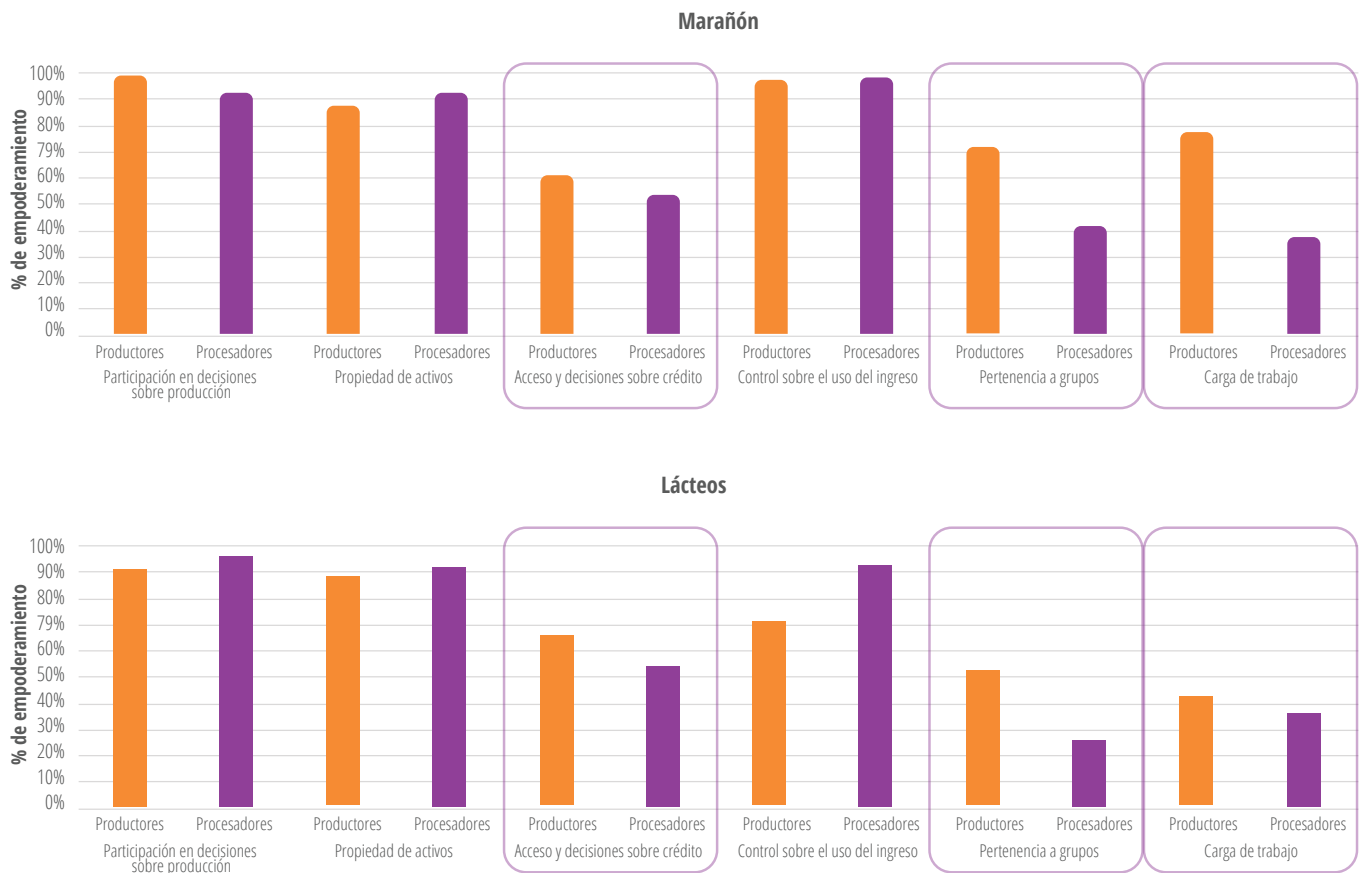


Figura 1. Porcentaje de empoderamiento según indicador del A-WEAI por cadena y eslabón.



Swisscontact-Honduras

El análisis evidencia que los hogares agrícolas en nuestra zona de estudio no se dedican exclusivamente a un cultivo, especialmente cuando se trata de cultivos estacionales como es el caso del marañón, conduciendo a que las mujeres busquen alternativas económicas para el sostenimiento de sus hogares. Por ejemplo:

“ El problema es que el negocio (Restaurante) se puede mantener por todo el año, y el marañón es una temporada, estamos hablando de medio año que se trabaja de febrero a mayo, dependiendo cómo esté la lluvia. ”

“ Tengo una pulpería porque casualmente ahorita las ventas se fueron abajo. Apenas llovió se fueron abajo los precios y las ventas. Casi no se están vendiendo los productos lácteos. Entonces la pulpería me ayuda, mientras las ventas de lácteos están malas. ”

Al analizar cómo se relaciona la participación de las mujeres en las cadenas de valor, en términos de sus roles/papeles, con los indicadores en donde las mujeres tienen bajos niveles de empoderamiento (Figura 2). Observamos que, en los indicadores de participación en grupos y acceso y decisiones sobre crédito, hay una relación positiva entre el rol que desarrollan las mujeres y el porcentaje de estas que se consideran empoderadas para ambos indicadores, en ambos casos del total de mujeres gerentes un gran número de ellas se encuentran empoderadas.

Por otro lado, con el indicador de carga de trabajo tuvimos un resultado inesperado, ya que teóricamente se esperaría que una mujer que está tomando decisiones sobre la que es considerada su principal actividad económica no tiene por qué tener altas cargas de trabajo. Pero como anteriormente presentábamos, las situaciones económicas que afrontan las mujeres y sus responsabilidades del hogar, las obligan a cumplir al día con muchas actividades.

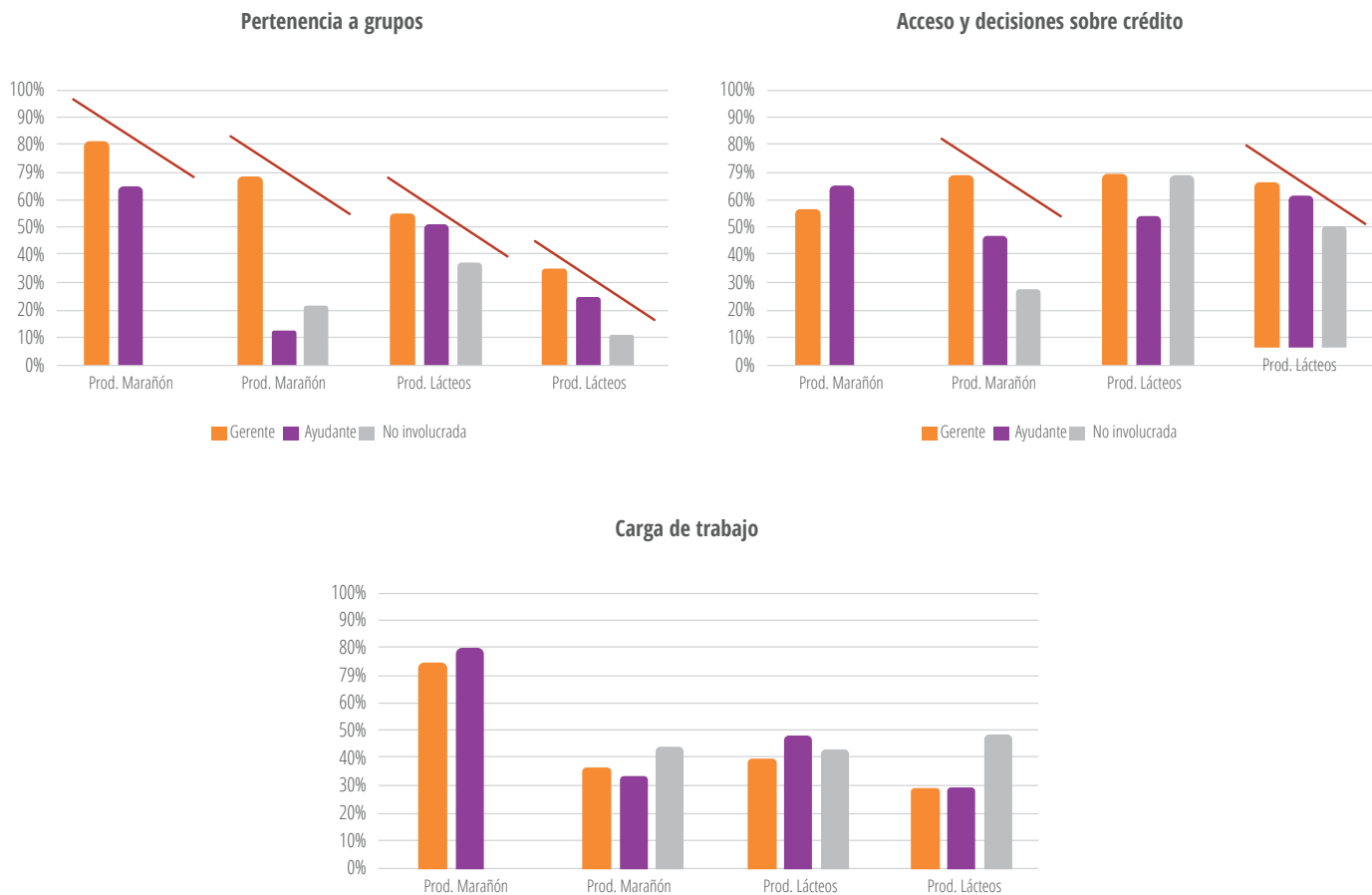


Figura 2. Porcentaje de mujeres empoderadas por indicador y nodo según su rol

Independientemente de la categorización realizada, los resultados indican que el eslabón de producción de la cadena de valor de marañón tiene los mayores niveles de empoderamiento para las mujeres. La producción de marañón en la región tiene la ventaja de ser una actividad que puede realizarse en el hogar, de modo que la mujer no se enfrenta a fuertes normas de género como los estigmas de las sociedades acerca de lo que debe o no hacer una mujer, además de que gracias a los proyectos con escuelas de campo se potenció su participación y su empoderamiento en estos nodos. En palabras de una productora de marañón la situación es percibida así,

“ El trabajo del marañón no es un trabajo tan pesado como para que lo pueda hacer solo un hombre, porque lo que es la cuestión de podas, chapia, y todo eso, ya uno contrata varones cuando la plantación es vieja. Pero ya en cuestión de recolección, abonos, y fertilización de la finca ya es uno que lo hace.

(Mujer productora de marañón, mayo 2021)

”

Por otro lado, la mujer procesadora de lácteos tiende a verse más restringida por las normas sociales a no poder salir y realizar su actividad económica.

“ No es que es fácil, sino que la mujer tiene que tener más capacidades, salir para buscar clientela. Yo creo que casi sale siendo igual, pero uno que tiene su hogar, que tiene hijos, no tiene el tiempo de andar como el varón. No puede decir: voy a ir a tal lado a buscar clientes, o a vender. Entonces se le hace un poco más difícil a la mujer.

(Mujer procesadora de lácteos, mayo 2021)

”

Por lo general, las mujeres que están empoderadas en el procesamiento de lácteos tienen que contar con un fuerte apoyo de sus esposos para trabajar en ello. Las escuelas de campo jugaron un papel importante en el empoderamiento de las productoras de marañón dándoles un mayor control dentro de sus hogares. A continuación, la experiencia de uno de los técnicos de la región:



📷 Ollivier Girard / CIFOR



Swisscontact-Honduras

“

En las escuelas de campo y de todos los proyectos que yo he visto es uno de los mejores proyectos que hay porque las escuelas de campo no ponen barreras o límites, esto es abierto a toda la familia. Y se aprende haciendo y se puede proyectar a la familia que la planta de marañón genera ingresos cuando no hay ingresos. Porque si no a las familias les toca ir a trabajar a la ciudad o a las cañeras y solo duermen dos horas y sacrifican a la familia.

(Técnico proyecto Oportunidades Rurales, septiembre 2018)

”





Conclusiones y recomendaciones

Este proyecto de investigación indagó sobre la vinculación de las mujeres agrícolas a cadenas de valor agrícola y la relación que esto tiene sobre el empoderamiento. Como se mencionó anteriormente se evidenciaron problemas relacionados a las altas cargas de trabajo, la participación en grupos y la toma de decisiones sobre los créditos. Identificamos que el nodo de producción de marañón tiene los niveles más altos de empoderamiento en comparación a los demás eslabones presentados en este estudio, independientemente de si las mujeres se clasifican como gerentes o ayudantes. Dicho hallazgo puede estar relacionado con menores cargas de trabajo en la producción de marañón, lo cual permite una mayor libertad para las mujeres de participar en grupos, acceder a información y desarrollar una autonomía mayor.

Teniendo en cuenta los limitantes que las mujeres enfrentan para participar y/o beneficiarse de estas cadenas de valor, se recomendaron algunas acciones que están siendo implementadas en terreno para contribuir a la sostenibilidad de las cadenas de valor inclusivas y a la transformación de normas sociales de género que tienden a limitar el empoderamiento de las mujeres. Algunas de estas recomendaciones son:



Fortalecimiento de las capacidades de liderazgo de las mujeres. En el caso de la cadena de marañón, se recomendó la profesionalización de las labores que comúnmente realizan las mujeres y también los incentivos para conformar agrupaciones de mujeres, de forma que ellas puedan tener mayores oportunidades para acceder a servicios e ingresos que las lleven a posicionarse dentro de la cadena de valor y tener mayor poder de negociación a la hora de ofrecer productos o buscar empleos. En la cadena de lácteos se planteó el fortalecimiento de las agrupaciones de mujeres, pero también la visibilidad de los grupos en la región y la posibilidad de incluir perspectiva de género dentro de dichos grupos.



Reconocimiento del trabajo de las mujeres. En ambas cadenas, es importante trabajar en la capacitación, el asesoramiento y la sensibilización, así como en estrategias que mitiguen las restricciones impuestas por la movilidad. Por ejemplo, establecer cuotas de mujeres en eventos desarrollados por los proyectos, realizar ejercicios grupales que comparen las labores que realizan hombres y mujeres, vincular mujeres que lideren las capacitaciones, cofinanciar medios de transporte que reduzcan el tiempo dedicado a desplazamientos, realizar las actividades en lugares de fácil acceso para las mujeres de forma que las restricciones impuestas por la movilidad sean mitigadas.



Por último, el fortalecimiento de las capacidades financieras y económicas. Esto es capacitación, asesoría e información acerca de los derechos de propiedad y marcos legales vigentes en el territorio, la capacitación sobre temas financieros y de crédito, y la promoción de jornadas con representantes estatales sobre programas de formalización de tierra.

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado como parte del Programa de Investigación de CGIAR sobre Políticas, Instituciones y Mercados (PIM), el cual es liderado por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). Este estudio contó para su financiamiento con fondos de la Plataforma de Género de CGIAR. Esta publicación no ha sido sometida al procedimiento estándar de revisión por parte de pares del IFPRI. Las opiniones aquí expresadas pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente las posiciones de PIM, IFPRI, la Alianza de Bioversity International y el CIAT, o de CGIAR.

Referencias

- Muriel J; Moreno M; Chavarro MJ; Twyman J; Wiegel J; Castro JM. (2020a). Diagnóstico de Brechas de Género en la Cadena de Valor de Maraño en la Región Golfo de Fonseca, Honduras. Swisscontact, Alianza de Bioversity y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Swisscontact. Cali, Colombia.
- Muriel J; Moreno MF; Chavarro MJ; Twyman J; Wiegel J; Castro JM. (2020b). Diagnóstico de Brechas de Género en la Cadena de Valor de Lácteos en la Región Golfo de Fonseca, Honduras. Alianza de Bioversity y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Swisscontact. Cali, Colombia.
- Muriel J; Moreno MF; Chavarro MJ; Twyman J; Wiegel J; Castro JM. (2020c). Estrategia de Género e Inclusión Social para la Cadena de Valor de Maraño en la Región Golfo de Fonseca, Honduras. Alianza de Bioversity y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Swisscontact. Cali, Colombia.
- Muriel J; Moreno MF; Chavarro MJ; Twyman J; Wiegel J; Castro JM. (2020d). Estrategia de Género e Inclusión Social para la Cadena de Valor de Lácteos en la Región Golfo de Fonseca, Honduras. Alianza de Bioversity y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) y Swisscontact. Cali, Colombia.

Acerca de los autores

Manuel Moreno, Asociado de Investigación, Entorno Alimentario y Comportamiento del Consumidor, Alianza de Bioversity International y el CIAT.
✉ manuel.moreno@cgiar.org

Luisa Claros, Investigadora Visitante, Entorno Alimentario y Comportamiento del Consumidor, Alianza de Bioversity International y el CIAT.

Juliana Muriel, Oficial de Gestión de Programas, Entorno Alimentario y Comportamiento del Consumidor, Alianza de Bioversity International y el CIAT.

Cita correcta

Moreno M; Claros L; Muriel J. 2021. Oportunidades y barreras para la participación y empoderamiento de las mujeres en las cadenas de maraño y lácteos. InfoNota. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). Cali, Colombia. 10 p.

CONTACTO

Manuel Moreno

✉ manuel.moreno@cgiar.org

Alianza



GENDER
Platform



RESEARCH
PROGRAM ON
Policies,
Institutions,
and Markets

Led by IFPRI



La Alianza de Bioversity International y el CIAT es parte de CGIAR, una alianza mundial de investigación para un futuro sin hambre, dedicada a reducir la pobreza, contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional y mejorar los recursos naturales.

<https://alliancebioversityciat.org>

www.cgiar.org